### MERCURIO REVISTA COMERCIAL IBERO-AMERICANA

Fundador:

D. José Puigdollers Maciá

Directores:

D. Rafael Vehils y D. Mariano Viada

Dirección artística:

D. Pedro C. Abarca



SUBSCRIPCIÓN

España, un año. . . 40 pesetas Extranjero, un año . 50

OFICINAS.

Barcelona. Rambla de las Flores. 1 Madrid Velázquez, 96

Se publica semanalmente, alternando la edición flustrada de política económica e informaciones generales, con la comercial y de transportes

Año XXIII

BARCELONA 1.º NOVIEMBRE DE 1923

Núm. 449

SUMARIO: Crónica Árgentina, por R. Monner Sans. — Desde México, por M. — Comercio de España con Paraguay, por Mariano Viada y Viada. — Las industrias del estaño, por Manuel Escudé Bartolí. — En la Sierra de Chihuahua, por José Segarra. — Una ojeada a la índustria petrolera de México. — Paraná: Las Misiones de San Ignacio de Alto Paraná, por J. Sánchez Catalá. — Comisionistas, representantes y viajantes

### CRÓNICA ARGENTINA



EPERCUTIÓ lógicamente en Europa el fracaso de la Conferencia Panamericana, celebrada en Santiago de Chile, regresando a sus respectivos países los asistentes a ella, con la certeza de que la línea divisoria quedaba netamente trazada; de un lado el afán armamentista, hipócritamente censurado por el coloso del Norte; capita-

neado por el Brasil; del otro el pacifismo, tradicionalmente defendido por la República Argentina. Ahora el cronista debe preguntar a cuantos recogieron pública y privadamente los ecos de aquella fatigosa controversia internacional, si se han dado cuenta de las manifestaciones del Ministro de Estado del Brasil, al ofrecer un banquete en Río a don José Luis Murature, Jefe de redacción de uno de los colosos de la prensa sudamericana, La Nación de Buenos Aires, manifestaciones que interesa recoger y aventar, por su importancia, y por la sinceridad que un deber de cortesía aconseja concederles.

Conviene ante todo recordar a los no muy enterados de asuntos americanos, que el doctor Murature, que estaba de paso en Río, sobre ser periodista de buena cepa, dotado de prendas poco comunes, es, en el fondo, un verdadero diplomático. Ministro en tiempo de Relaciones Exteriores, conoce al dedillo los entretelones de la política internacional, no ya de la Argentina, sino de toda América, de manera que su parecer ha de pesar forzosamente cuando de asuntos diplomáticos se trate, ya que él se basa en la serenidad de su temperamento y en el detenido estudio que como hombre de Estado y como periodista ha realizado de cuantos problemas pueden afectar la política exterior de la República Argentina.

El Ministro de Estado del Brasil, doctor Alves Pacheco, ofreció en el Palacio de Itamaraty, un banquete de despedida al doctor Murature, pronunciando con tal motivo un brillante discurso del que creo pertinente recoger algunas frases, tendentes a modificar la opinión formada contra aquel Estado, al no querer plegarse, en Santiago, a los que con noble intención partidarios fueron del desarme continental.

Después de poner de relieve los méritos del obsequiado, que como Ministro de Relaciones Exteriores realizó una políticas de rumbos claros y de afirmaciones pacifistas, dijo el Ministro brasileño:

« No es con armas ni con navíos como se hacen fuertes y respetadas las naciones, sino con finanzas saneadas, con producción variada, con opulento comercio, con industrias sólidas y prósperas, con amor al trabajo, con la enseñanza desarrollada, con una gran población, con disciplina civil y con ardor moral. »

Y aun, por si el repudio del armamentismo no fuese bastante claro, agregó más adelante el doctor Alves Pacheco :

« Si debemos armarnos, no lo hagamos nunca más allá de una medida razonable, que baste para garantir nuestra seguridad interna y externa, y aun eso hagámoslo estableciendo bases justas y practicables de proporciones equivalentes o igualdades que aparten cualquier idea de hegemonía y de competencia. »

Desde la primera presidencia constitucional de 1862, esto es, desde Mitre, fundador de *La Nación*, hasta hoy esta política proclamada hoy por Alves Pacheco, ha sido la de la Argentina, siendo motivo de legítimo orgullo para el doctor Murature, que sea él, quien tal vez sin poderlo sospechar, haya dado pie a que se inclinase el Brasil a cambiar el rumbo de su política internacional.

No ignoro que a veces, y la historia puede probarlo, los discursos, si los hechos apremian, se convierten en letra muerta; mas de todos modos, declaraciones tan terminantes quedan impresas para demostrar que la razón logra imponerse cuando no se escucha ni la pasión, ni los mezquinos intereses de cuantos cifran su futuro poderío en la destrucción de los vecinos.

MERCURIO, que en su ya larga vida partidario ha sido del pacifismo, debía recoger las frases del Ministro brasileño, celebrando que haya sido un argentino, el doctor Murature, tan querido en España, quien diera ocasión a que se pronunciasen. Creamos en la sinceridad brasileña y hagamos fervientes votos porque la paz reine en el hemisferio colombino.

Dentro de una aparente tranquilidad, la política interna argentina anda un tantico revuelta. Desacreditado el parlamentarismo; dividido el partido radical entre alvearistas e irigoyenistas; sin cohesión los opositores, y con un déficit capaz de asustar al hacendista más valiente, ya que si crecieron los gastos, no aumentó en igual proporción la capacidad impositiva, la opinión pública, en general se pregunta, si no

modificará el doctor Alvear al comenzar el año segundo de su período constitucional, su actitud ante el obstruccionismo de sus desafectos ni el espíritu de tolerancia de que hasta ahora diera visibles muestras. Digamos con el pueblo: « lo que fuere sonará.»

Es más que probable que el telégrafo norteamericano participara a mis lectores, hará como unos quince días, el resultado del asalto entre Firpo, argentino, y Dempsey, campeón de box estadunidense. Antes de verificarse el combate, la nerviosidad del público argentino era visible, ya que, por desgracia, entraba en juego, para muchos, el patriotismo : el nombre de Firpo era traído y llevado, viniera a cuento o no, como si fuese el representante de la patria de San Martín y de Sar-miento; y bien puede vaticinarse que de triunfar Firpo el entusiasmo hubiera tomado las proporciones de un delirio popular, de una colosal ovación no alcanzada jamás, ni por el talento, ni por la obra inmortal, ni por la espada vencedora. Se podrá juzgar de la expectativa del vulgo, si se sabe que la hora en que se desarrolló el combate en Nueva York correspondía a las diez de la noche de nuestro reloj; los principales teatros y cinematógrafos fueron avisando a sus respectivos espectadores, por medio de la radiotelefonía, las peripecias. de la lucha, y los diarios más serios, salvo La Prensa, creyeron del caso avisar previamente que a última hora publicarían hojas volantes anunciando al público el resultado del encuentro. Como éste no fué favorable al boxeador argentino, no pudo realizarse la proyectada y ya casi organizada manifestación en su honor; y ese público impresionable e irreflexivo, que enronquece celebrando el puñetazo que deja semimuerto al adversario, es el que pasa indiferente ante la Exposición de

arte pictórico; sólo sabe de oídas quién fué Drago; no ha leído ni una página de Cané, y de Mitre recuerda que fué Presidente y que en sus últimos tiempos usaba un sombrero que se hizo popular. ¡Y así son los públicos de todos los países! El matonismo y las guapezas siempre fueron del agrado de las multitudes ignorantes. El « sea compasivo con los animales », del inmortal Sarmiento, no reza, para muchos, con el más animal de todos los animales : el hombre.

También el telégrafo habrá dicho a ustedes que durante ocho días ha sido nuestro huésped el eminente Cardenal Benlloch y Vivó, Obispo de Burgos. El ilustre purpurado ha ido durante estos días de fiesta en fiesta y de banquete en banquete, ya que en agasajarlo compitieron por igual argentinos y españoles. Ayer tomó el tren que conducirlo debe a Santiago de Chile, y bien quiero creer que después del ajetreo de estos ocho días, a Su Eminencia le parecerá descanso lo que para el común de los mortales resulta sumamente pesado: un tan largo viaje encajonado en un coche de ferrocarril por cómodo que sea.

Durante su breve permanencia en la Argentina, el Cardenal ha sido un hábil y afortunado sembrador de simpatías, admirando a todos su palabra fácil, la oportunidad de sus conceptos y su cariñosa familiaridad, libre del estiramiento a que se creen obligados los diplomáticos de cortos alcances. Su poderoso talento y su rapidez de concepción, al que hay que agregar el don, poco común, de hacerse cargo, truecan a este insigne príncipe de la Iglesia en un afortunado creador de frases, que durante varios días correrán de boca en boca, como prueba de su viva inteligencia y de su gran corazón.

Buenos Aires, a 1.º de octubre de 1923.

R. Monner Sans



### DESDE MÉXICO



N lo que va de año y según los últimos datos recogidos, México se halla a la cabeza de los países productores de petróleo. Las estadísticas publicadas para el período agosto 1922 a junio 1923 anuncian la perforación de 171 pozos nuevos que

producirán 919.278,457 barriles. La producción total del país fué 182.278,457 barriles, lo que representa 21'5 por 100 de la producción mundial.

— Por las dificultades que había para el aprovisionamiento de petróleo en la costa mexicana del Pacífico, sucedía que los navíos que lo utilizaban como combustible tenían que irse a aprovisionar a los puertos norteamericanos de California. Pero este inconveniente se ha solucionado. La Compañía del ferrocarril Sud-Pacífico acaba de establecer en la isla de La Ardilla, a la altura de Guaymas, dos depósitos de petróleo de 55,000 barriles cada uno. La citada Compañía está transformando sus locomotoras a fin de utilizar el petróleo como combustible. Lo mismo se trata de hacer con la flota mercante mexicana del Pacífico, y el *Aanahuac*, barco de 7,000 toneladas que se está construyendo, no usará otro combustible más que el petróleo.

— Acaba de aparecer la primera estadística completa del rendimiento de oro y plata en las minas de México. Según ellas

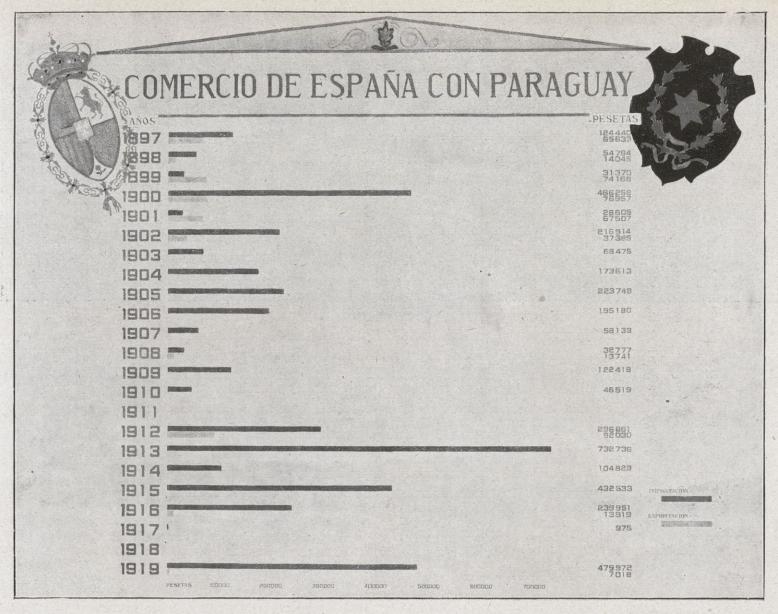
resulta que en el año pasado se extrajeron 2.521,838 kilogramos de plata y 23,276 kilogramos de oro, representando todo un valor de 1,500 millones de pesetas.

— Se va a ensayar una línea de navegación que unirá el Canadá con México, Colombia y Venezuela. Si el experimento es satisfactorio, se establecerá definitivamente.

También se trata de establecer una línea entre México y Brasil, con cuya nación no existía hasta ahora ningún medio de comunicación directo. Se esperan óptimos beneficios comerciales de este servicio marítimo.

— México ha sido invitado al Congreso Internacional de Emigración que va a tener lugar próximamente en Roma. México se propone tomar una parte activa en las deliberaciones y hacer prevalecer los amplios principios de su constitución referente a este tema.

— El Gobierno acaba de decidir la construcción de un Museo Comercial e Industrial. Comprenderá vastas salas, convenientemente dispuestas, en las que se hallarán expuestos numerosos productos agrícolas industriales y comerciales del país. Notas explicativas detalladas harán de este museo un establecimiento de gran valor educativo.



A importación en la República del Paraguay en 1921 fué de 8.358,922 pesos oro, y la exportación de 9.316,951. En 1920 la importación fué de 13.118,564 pesos oro, y la exportación de 14.957,201.

Nótase, pues, un descenso grande en el comercio exterior del país, que sin embargo se mantiene con un superávit sobre la importación muy halagador. El Paraguay es un país sumamente fértil, bien regado, y al que faltan brazos para la colonización; de la exhuberancia de sus productos es buena muestra la estadística de exportación de 1921:

		en pesos oro
Productos	animales	1.027,553
»	agricolas	2.551,263
»	forestales	5.576,071

Si se tiene en cuenta que el Paraguay carece casi por completo de comunicación directa con los países consumidores, Europa y los Estados Unidos, que su población es exigua comparada por kilómetros cuadrados, es más de admirar la vitalidad del país al que no han logrado vencer en su fertilidad y potencia productora los embates y luchas intestinas que han sacudido su bello territorio.

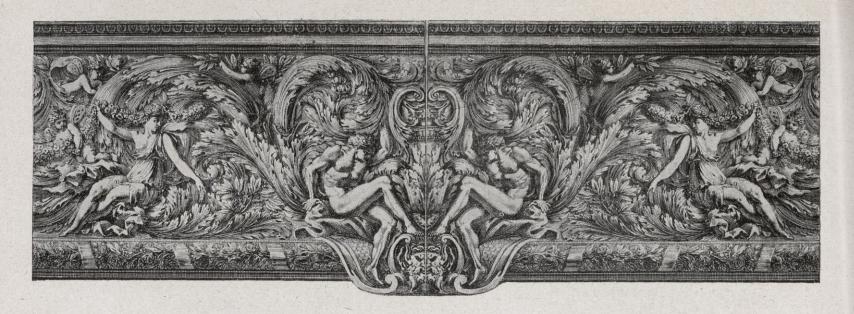
España ocupa un buen lugar en el concurso de las naciones proveedoras del Paraguay; después de Estados Unidos, Argentina, Alemania e Inglaterra, viene nuestra patria con 336,801 pesos, cantidad crecida si se tiene en cuenta que no tenemos comunicación directa con el país; en la exportación a España figuramos con 464,432 pesos oro después de la Argentina y de Norte América, es decir, en el tercer lugar entre quince países concurrentes; cs un resultado muy halagüeño para nosotros; la colonia española en el Paraguay es muy nutrida y patriota, y sus gustos por lo español perduran a través del Océano incitándoles al consumo de nuestros productos en un país que tiene un cierto sabor español característico, reminiscencia quizá de la educación guaraní, tan combatida y tan beneficica.

El Paraguay es una hermosa y atractiva tierra en donde el naranjo y el limonero, y todos los frutos de la tierra hispana se producen libremente y con prodigalidad magnífica. El verdor de las praderas, la umbría de las florestas, los variados cursos de agua que la irrigan poi doquier, la visión risueña de Asunción, la capital con sus típicos tejados a la usanza española, todo ello hace de esta República privilegiada una tierra amable para el español; y recientemente es visitado el Paraguay por los turistas que desean contemplar y admirar de cerca las colosales cataratas del Iguazú, rivales de las del Niágara, de las del Nilo y de las del lago Alberto-Victoria.

Volviendo al comercio exterior del Paraguay, España envía allí artículos de zapatería, alhajas, instrumentos músicos, ferretería en gran cantidad, armería, comestibles, bebidas, drogas, y sobre todos los ramos de mercería, confecciones y tejidos, en lo que rivaliza con las naciones concurrentes. Paraguay nos manda a nosotros productos animales, agrícolas y forestales.

Es muy de notar la importancia que para nuestro comercio tiene el Paraguay, lindante con países tan notables económicamente considerados como Argentina, Brasil, Bolivia, Chile y Uruguay, con una población de más de un millón de habitantes, de los que 10,000 son españoles y 50,000 hispanoamericanos contra unos 5,000 extranjeros de otras nacionalidades, y con una superficie de 500,000 kilómetros cuadrados en números redondos.

Las comunicaciones interiores son relativamente densas, constituídas por la línea Argentina-Paraguay que cruza el territorio en 371 kilómetros y enlaza con la ribera argentina por medio de un ferri-boat. De Borja parte un ramal de 55 kilómetros que se dirige al alto Paraná, empalmando con el ferrocarril brasileño del Iguazú; en total, el kilometraje de las vías férreas paraguayas es de 800 kilómetros. Las comunicaciones internacionales se hacen por vía fluvial hasta Buenos Aires o Montevideo (unos cuatro días) y de esos puertos embarcan mercancías y pasajeros para Ultramar.



### LAS INDUSTRIAS DEL ESTAÑO

en empleo del estaño se remonta a los tiempos más antiguos ; lo atestigua la existencia de armas, herramientas y utensilios, en los cuales se presenta casi siempre ligado con cobre, pertenecientes a las más

antiguas épocas egipcias.

Es un hecho indiscutido que fueron los traficantes fenicios los que impulsaron el comercio de este metal, siendo diversas las opiniones con respecto a su primitiva procedencia, pues en tanto que unos suponen que provenía exclusivamente de España y las Islas Británicas, otros piensan que era llevado de las proximidades de la India. A nuestro juicio, él era conocido y trabajado en los dos países, y no sería extraño que el nombre de Islas Casitérides de la antigüedad, en vez de referirse a las Islas Británicas, fuesen las actuales islas del Archipiélago holandés en la Malasia, que desde mucho tiempo vienen produciendo enormes cantidades de este metal.

Se puede asegurar que los fenicios trabajaron el estaño por lo menos diez siglos antes de la era cristiana, pues Diodoro Sienlus, repitiendo cuanto habían dicho ya otros cronistas al referirse al trabajo de las industrias del estaño, dice: « Ellos preparan el estaño muy cuidadosamente, trabajando la tierra que lo produce; el suelo es roca, pero contiene vetas cuyo producto es extraído, fundido y refinado. Cuando el metal ha sido vaciado en moldes que tienen la forma de cubos, lo llevan a ciertas islas llamadas Iktis y quedando durante la marea baja el espacio intermedio seco, es posible entonces transportarlo en carros.

Es de suponer que los fenicios mantuvieron en su poder el predominio del comercio del estaño por lo menos durante cuatro siglos, y que al percer el gobierno de los mares, éste pasó con aquél, a manos de los griegos, cartagineses y roma-

nos, sucesivamente.

Es indudable también que en la China se ha explotado el estaño desde tiempos remotos; su metalurgia les es tan familiar y conocida y su empleo tan definido, que bien puede suponerse se remonta a la misma época que la primitiva fa-bricación de porcelana. Por otra parte, los trabajos en las minas de Yunnan son tan considerables, que para remover los millones de metros cúbicos que han sido trabajados, es seguro que han debido emplearse varias centurias.

En Bolivia, las vetas de plata en las minas de Potosí y Oruro lo contenían en gran cantidad, y en la explotación de ellas era dejado no sólo como elemento inútil, sino perjudicial; hace sólo veinticinco años, cuando el precio del estaño subió 90 libras por tonelada, que se comenzó a explotar este mineral beneficiando los antiguos relieves y desmontes de las minas de plata de Potosí y Oruro; posteriormente, y a medida que el precio continuó en alza, se implantaron trabajos directos sobre vetas de estaño en los distritos de Vucia, Huayna, Potosí, etc., y sólo en los últimos años en el de Tres

Cruces, que parece estar llamado a desempeñar un importante rol en la producción boliviana.

En Siam y en la Península Malaya, al igual que en las islas de Banca y Billitón, el estaño es conocido y trabajado desde tiempo inmemorial. En Malaya existen campos de miles de hectáreas de extensión, en los cuales el terreno fué removido a una profundidad media de 8 a 10 metros, en los cuales fué anteriormente explotado, y después abandonado creyéndolo agotado y después explotado de nuevo. Pero es únicamente desde mediados del siglo xix que la producción de Malaya comienza a figurar con cifras importantes en el mercado mundial, hasta alcanzar, a fines del mismo, la situación que ha mantenido hoy de ser el primer país productor de estaño.

Las aplicaciones del estaño han ido en aumento creciente desde mediados del siglo anterior. En la antigüedad se le empleaba únicamente puro o asociado con pequeñas cantidades de plomo y cobre para la fabricación de bronces y soldaduras, pero hoy día son innumerables las aleaciones, en las cuales entra a formar parte en mayor o menor proporción.

El estaño puro se usa en el día muy poco, con un 5 a 10 por 100 de plomo, que le da mayor flexibilidad; se le emplea en la fabricación de cañerías para aparatos de destilación de licores, y últimamente se le utiliza para cañerías de agua potable para las regiones donde el agua contiene elementos que, combinados con el plomo, cinc, cobre o hierro, produce soluciones dañosas a la salud.

El material conocido con el nombre de papel de estaño requiere también, según el objeto a que se le destine, una alta proporción de este metal; su aplicación para envolver y preservar dulces y otros artículos, es muy grande y va en aumento; pero el empleo más importante y que es el que ha elevado y mantenido el precio del estaño durante los últimos años, a pesar del gran incremento de la producción mundial, es la fabricación de hoja de lata.

Como el estaño se mezcla fácilmente con la mayoría de los metales, su principal consumo está representado en las

fabricaciones de aleaciones de diverso género.

Aleado con antimonio y algunos otros metales, adquiere gran importancia industrial para la fabricación de metales parecidos a la plata. Se usa también para endurecer el cobre; en la fabricación de monedas y medallas, campanas y cañones; antiguamente se usaban amalgamas de estaño en la fabricación de espejos y hoy una composición muy brillante de cobre y estaño se emplea en la construcción de reflectores para faros y buques de guerra.

Se emplea también en la fabricación de esmaltes y barnices, en el estampado y tintorería como mordiente. En la sedería se utilizan algunas sales de estaño para dar más brillo

y tenacidad a los colores.

De una Revista técnica de los Estados Unidos copiamos la siguiente estadística de las aplicaciones que se da al estaño en dicho país:

Hojalata	27,600	toneladas	de	2,240	libras	
Soldaduras	17,000	»	*	">	*	
Metales antifricción	10,800	*	*	*	**	
Latón v bronces	4,800	*	*	*	*	
Tubos	2,100	*	>>	*	*	
Papel de estaño	4,000	*	>>	*	*	
Metal blanco	1,750		**	**	*	
Estañado	1,900	*	**	**	))	
Usos químicos	1,700	*	))		*	
Plaqué y plata inglesa	1,000	*		))	*	
Varios	3,607	)	*	*	*	
Total	76,257	»	*	2,240	libras	

#### Hoja de lata

Los procedimientos para fabricar la hoja de lata se descubrieron en Bohemia, y un sacerdote de este país los llevó a Sajonia en 1610.

Las hojas de lata deben tener una superficie perfectamente cubierta de estaño; si esto no sucede y en algún punto puede llegar al interior la acción del aire húmedo de la atmósfera, la oxidación del hierro es mucho más rápida que cuando no está estañado, porque el contacto de los dos metales determina una corriente voltaica que aumenta la acción química.

La hoja de lata fabricada con estaño puro se llama *brillante*; hay otra de calidad inferior llamada *mate* fabricada con una aleación de dos partes de plomo y una de estaño.

En Inglaterra es en donde se fabrican las mejores hojas de lata, pero también se hacen en Francia, Silesia, Alemania y España.

A pesar de fabricar hoja de lata en España, la producción nacional es insuficiente para el consumo de las industrias de la hojalatería y de la fabricación de envases para conservas alimencias:

#### IMPORTACIÓN DE HOJA DE LATA SIN LABRAR

Años	Kilogramos	Pe etas	
1915	1.485,711	623,999	
1916	11.084,945	4.655,677	
1917	1.241,725	521,525	
1918	876,554	368,153	
1919	20.366,361	8.553,872	
1920	10.668,241	4.480,661	
1921	6.036.591	2.335,368	

La casi totalidad procede de la Gran Bretaña.

#### Recuperación del estaño usado

Los adelantos de la ciencia permiten sacar mejor provecho de los productos naturales y la utilización de los desperdicios ha dado lugar a la creación de nuevas industrias, entre ellas las que recupera el estaño de los objetos que lo contienen cuando son viejos para utilizarlo de nuevo. Según atestiguan estadísticas dignas de fe, hoy día más de un 20 por 100 del que se emplea es recobrado y utilizado nuevamente en diferentes industrias.

La recuperación del estaño ha sido practicada desde hace mucho tiempo; pero únicamente cuando este metal era aplicado casi puro como en la fabricación de papel de estaño y utensilios diversos, o cuando era aleado con pequeñas cantidades de plomo para la fabricación de soldaduras; pero en los últimos años, a medida que su precio iba aumentando por la mayor aplicación que tiene este metal, se fueron descubriendo y perfeccionando nuevos sistemas para recuperarlo con más ventajas, sobre todo de la hojalata que es la mayor aplicación que se da al estaño.

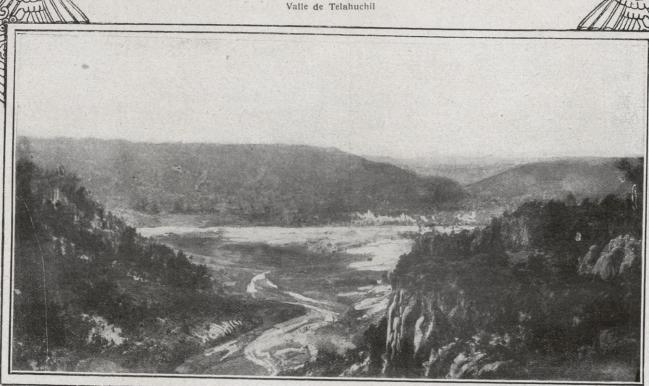
Esta industria ha alcanzado gran desarrollo en los Estados Unidos y también en Inglaterra y Alemania. Hay dos procedimientos: el primero consiste en separar, por fundición, el estaño contenido en aleaciones ya usadas, tales como metales blancos, antifricción, etc., o simplemente en refundir dichos materiales para ser dedicados a la fabricación de otros artículos de inferior calidad, como tipo de imprenta, por ejemplo; cuando la fundición resulta de mala calidad se le añaden cantidades proporcionales de estaño puro; la gran variedad de metales de antifricción que hoy existe, es debida principalmente a los diferentes resultados que se obtienen de estas refundiciones y a la variedad de otros metales, como bismuto, cobre, etc., que deben ser añadidos cuando los resultados no son satisfactorios. La segunda forma, cuyo invento fué realizado en Alemania, pocó tiempo antes de la guerra, está basada más bien en procedimientos químicos, en los cuales existe hoy una gran variación.

Durante la guerra, las cantidades recobradas de los envases usados fueron de gran consideración. En los centros de concentración militar, donde se asilaban hasta 50,000 hombres, que eran alimentados principalmente con conservas, todos los envases usados eran arrojados en sitios a propósito donde se recogían y prensaban para remitirlos a las fábricas; se disponía abundante materia prima a muy poco coste y se obtenían después espléndidos precios por el producto extraído.

#### Manuel Escudé Bartoli







#### EN LA SIERRA DE CHIHUAHUA



ONT: NÚO el viaje de exploración por los vericuetos y las rinconadas de mi archivo de documentos y apuntes inéditos referentes a otros viajes no tan cómodos y fáciles, y al abrir la carpeta rotulada: « Sierra de Tarahumaras, 23 de octubre a 8 de noviembre de 1909 », el primer papel con que tropiezo dice así

« Almacén de provisiones generales, José María Sánchez y Cia. Chihuahua, Don Fulano de Tal y Tal... debe :

Por 5 kilogramos de manteca. — 1 arroba de harina. — 6 latas de perdices en escabeche. — 4 ídem de salmón. — 6 ídem de chorizos. — 2 docenas ídem de leche condensada. — 12 ídem de sardinas. — 6 ídem de guisantes al natural. — 4 ídem de espárragos. — 4 ídem de puré de tomate. — 2 kilogramos de café en grano. — 5 ídem de azúcar. — 2 ídem de chocolate. -2 ídem de filetes de bacalao. — 1 ídem de jalea de membrillo. 2 idem de bombones. — 1 idem de salchichón. — 2 idem de repostería. — 1 ídem de queso de Gruy re. — 1 cesto de huevos (seis docenas). — 1 docena de tarros de extracto de carne Liebig. — 3 pollos asados. — 1 jamón en dulce. — 1 ídem crudo. — 2 cajas de galletas. — 4 botellas de coñac. — 2 ídem de anís. — 2 ídem de ron. — 1 bote de te Lipton. — 2 paquetes de maizena. — 1 caja de pastas italianas surtidas. — 3 lenguas de ternera a la escarlata. — 6 tarros de foie-gras. — 1 pieza de queso de Holanda. — Naranjas, manzanas, frutas

secas, encurtidos, sal, ajos, especias, y un paquete de mondadientes... SUMA: Tantos pesos. — PAGADO.»

Este papel fué la contestación que le di, para su tranquilidad, a don Enrique C. Creel, gobernador del Estado. La gran recomendación entre las varias recomendaciones que me hizo desde que supo que nos preparábamos a hacer un viaje por la Sierra, la recomendación por antonomasia en aquel caso, fué insistir en que no descuidásemos el capítulo de las provisiones. En cuanto dejásemos el ferrocarril, teníamos para seis u ocho días de casi absoluto aislamiento entre montañas y barrancos. Alguno que otro mísero poblucho, muy pocos, dos o tres, donde era más que dudoso conseguir alguna gallina y tal vez un poco de manteca rancia. En las rancherías y chozas de indígenas, también escasas, era mejor no entrar. Lo más civilizado en cuanto a posibilidad de posada eran las estaciones de conducta o barracas donde pernoctaban las caravanas de arrieros y su correspondiente escolta que sacaban de las minas del interior, a la vía férrea, las barras de metales preciosos beneficiados durante el mes o la quincena, según la producción. Y allí bastante harían con darnos un rincón donde pasar la noche a cubierto, pienso para las bestias de montar y de carga, lumbre si había leña seca y luz si nosotros llevába-

Era, pues, de suma importancia tomar provisiones al menos para una semana, siquiera hasta que llegásemos a Batopilas, donde encontraríamos de todo. Pero antes de allí, nada.

Y no vaya usted así de cualquier modo, — había recomendado insistentemente el señor Creel, — con un puñado de galletas en el bolsillo y dos latitas de conservas en el zurrón. Carecerá de todo, le hará falta todo, hay que llevarlo todo...

Parece que quedó satisfecho de que no diría la historia que en el tiempo de su gobierno había muerto de hambre un español excursionista por las fragosidades de la Sierra Tara-

De seguro, — dijo sonriendo, luego de haber leido aquel papel, - no llevarían consigo parecida provisión de bastimentos, como se decía entonces, Alvar Núñez y Oviedo, los intrépidos compatriotas de usted, los primeros blancos que pisaron nuestro territorio en su portentoso viaje desde el Misisipí a las costas del Pacífico.

No era menester comparación tan alta y desproporcionada en méritos. En la crónica de mi propia aventura, aunque exenta de méritos y glorias, había un caso, una coincidencia, que era término más adecuado de comparación. Hizo la casualidad que el día señalado para salir de Chihuahua camino de la Sierra, fuese el 23 de octubre. Y 23 de octubre fué también, doce años antes, cuando este cura hizo la primera salida a recorrer a pie y sin blanca no regiones desiertas ni escabrosidades desoladas, sino populosas comarcas y magníficas ciudades, donde, entre otras muchas cosas de admirar, admiró no pocas veces tentadores escaparates de Maese Gargantúa, con apetitosas provisiones comibles y bebibles que sólo le era dado paladear con los ojos, cristal de por medio. Ahora, en la Sierra, pasaríamos días enteros sin topar con ningún colmado, aislados en pleno salvajismo de la Naturaleza y de los hombres. Pero mis acémilas de carga llevarían « género » con que poner una medianeja tienda de comestibles. Doce años atrás, no sabía ni que existiesen indios semidesnudos, y peregriné entre las magnificencias de la civilización. Pero, acémila de mí mismo, en mi mochila llevaba, como viático de ruta, algo menos de diez francos en calderilla. Como hay para todos los gustos, elija el lector la etapa que más le cuadre, — la que comenzó

el 23 de octubre de 1897, o la que inauguré en idéntico día de 1909...

Aquella lista de cosas para la vida, se completó con otra de requisitos no menos necesarios para vivir con relativo confort los días que Dios se sirviera sostenerme en mi limitadísima parodia de la legendaria caminata de Oviedo y Cabeza de Vaca. Jerseys de lana, trajes de kaki, polainas de montar y botines para andar a gatas, gorras «balaclava», tienda de campaña, batería de cocina, botiquín bien provisto y una carabina Winchester, último modelo, que estaba pidiendo no la tribu pacífica de los siempre pacíficos tarahumaras, sino sus me-nos amables parientes los apaches y julimes con quienes mis remotos abuelos del Descubrimiento hubieron de contender sin rifles de repetición, ni botellas termos, ni vendas, gasas y algodones antisépticos.

Nos apeamos del tren en la estación de Creel, de la línea de Chihuahua. Allí me esperaban el guía que ponía a mis órdenes el Cobernador, el mozo de mulas y tres de estos apreciables animalitos, a cuyos lomos se transbordó el cargamento de nuestra impedimenta

de previsión, — que no de ahorro. Creo que de aquí en adelante no habrá oportunidad de mencionar al individuo que he llamado guía, pero si lo nombro no será con este título. Como guía, sólo me sirvió de estorbo, y necesitaba él quien lo guiase. Fué un buen compañero, que guisó algunas de las provisiones y nos ayudó cumplidamente a rematar con todas, y en cuantas ocasiones decidió por su cuenta una duda de ruta o de orientación, dimos siempre con nuestros huesos en el lugar opuesto a donde queríamos ir... Pero su empaque de buen mozo, alto y fornido, con prestancia y mirada de general en jefe [que a un vidente habría hecho presentir en él a un oficial del Estado Mayor de su compatriota Pancho Villa, y sobre todo las dos pistolas del arzón de su montura y los dos revólveres de su cinturón ancho de un palmo, me fueron de grandísima utilidad, la llamaré « estética.», pues me considero deudor a semejante aparato de valor y gallardía de que no se diesen un banquete conmigo las « fieras gentes troglodíticas y las espantables animalías del campo » que tan malos ratos dieron por estos y aledaños vericuetos a mis antiguos compadres los viajeros del Misisipí al Pacífico.

Una de sus previsiones fué no tenerme caballo preparado. Su explicación fué aún más graciosa. Había leído en algún periódico de Chihuahua de unas conferencias que yo di sobre mis andanzas pedestres por tierras de Francia e Italia. Y el buen hombre creyó que yo iba a cumplir algún voto recorriendo a pie la Sierra, y de seguro que allá para sus adentros me imputaba la hazaña de haber ido andando a Chihuahua desde

Francia e Italia, — ¡ con lo cual sí que no me impediría la modestia codearme con Alvar Núñez y su compañero!

Salimos de Creel formando parte de una caravana de dos o tres familias de mineros y hacendados de Batopilas que se reintegraban a sus hogares luego de una temporada de expansión en la capital aprovechando las fiestas que allí hubo con

motivo de la visita de Porfirio Díaz, cuando fué a la frontera a entrevistarse con el Presidente Taft, — hecho histórico al cual, dicho sea de paso, me cupo el honor de asistir, oficialmente invitado, como el único periodista extranjero, fuera de los muy contados norteamericanos y contadísmos mexicanos admitidos a los actos, diré íntimos, de aquella entrevista.

Nuestros compañeros de viaje lo fueron por breve trecho, pues ellos tomaban el camino más corto para Batopilas. En un paraje llamado la plazoleta de las Cruces, por cerrarla en tres de sus lados unos singulares peñascos de calcárea en forma de pilón de azúcar, en cada uno de los cuales la ingenua piedad indígena había puesto una cruz de palo, nos despedimos hasta cuatro, o cinco, o diez días después, o ¡hasta la eternidad!, de aquel grupo de gentes alegres, cuya cordial y simpática despedida aligeró mi impedimenta del peso de las botellas de coñac...

A las cuatro de la tarde llegamos a Cusárare, el primer poblado tarahumar, donde mi llegada sacó de sus casillas al gobernadorcillo indígena, empeñado en

cillo indígena, empeñado en convocar a sus colegas de los alrededores para obsequiarme con no sé qué festejos. Costó gran trabajo convencerle de que lo dejase para la vuelta, y como a nosotros tampoco pudo convencernos de aceptar la hospitalidad de su palacio de ramas y hojarasca, nos alojamos en la única casa digna de tal nombre, la del cura, que estaba ausente en una de sus frecuentes ausencias o licencias que solían durar de Año Nuevo a

Navidad.

A las siete de la mañana nos pusimos en marcha, llevando como guía a un jovencito indio muy simpático, que hablaba bastante bien el castellano del país, por no decir el español, y conste que juzgué esto fiándome de la docena y media de monosílabos que conseguí arrancarle durante el tiempo que estuvo a mi servicio. Marchaba siempre un buen trecho adelante, cuando su presencia inmediata no era necesaria para empujar a las mulas por las ancas ayudándolas a subir los inverosímiles repechos de aquellos senderos endiablados, y desaparecía con frecuencia entre las arboledas o trepando como una ardilla por los salientes de laderas cortadas a pico, para aparecer de nuevo a una distancia que nos parecía corta y lo era en realidad mirando en línea recta por sobre los obstáculos del camino, que habíamos de recorrer en media hora o en tres cuartos de rodeos fantásticos, bajando y subiendo no sé cómo a precipicios y a picachos de paisaje dantesco.

El indito salió de Cusárare con cierta apariencia de vestido. Al poco rato ya no llevaba la camisa. Algo después sólo le quedaba sobre el cuerpo el taparrabo de unos calzoncillos



Indigenas de Guarochin disfrazados para un baile

reducidos a la mínima expresión. Así estaba al natural, diré en la propia salsa de la indumentaria de sus congéneres de raza. La ropa la había ido dejando él sabría dónde, para re-

cogerla al regreso.

Cuando nos detuvimos para comer, no hubo modo de que aceptase nada de lo que le ofrecí. Tripas no llevan piernas, pensaba el indito. La barriga llena es un peso que se añade al de la fatiga de la marcha. El comería por la noche. Durante la jornada, le bastaba con el pinol y el piloncillo, una mezcla de maíz tostado y azúcar mascabado formando como una especie de sémola que llevaba en un pañizuelo cogido por las puntas, a modo de bolso, colgado de la cinta del calzoncillotaparrabos. De tanto en tanto, sacaba con los dedos una toma, se la echaba a la boca, y así se entretenía y alimentaba durante diez minutos o un cuarto de hora, hasta la otra toma.

Yo tenía la pretensión entonces de saber algo de peripecias

de alpinismo, porque pasé toda una noche extraviado en el corazón de los Apeninos parmesanos, porque había subido al Etna por donde no sube nadie que sabe lo que hace, y porque contaba en el haber de mis ascensiones americanas las de los volcanes Poás e Irazú en Costa Rica, y la del Nevado de Toluca en México. Aquellas impresiones serían más fuertes, los peligros mayores, el espectáculo más grandioso. Pero nada tan estrambótico como ciertos pasos de aquella mi segunda



Mi campamento en Choguita

jornada en la Sierra Tarahumara. El caballo era inservible para la ocasión. Bastante haría el animal si se bastaba para salir él en bien de aquellas dificultades. En ciertos puntos era asimismo imposible andar a pie. Entonces se acostaba uno sobre el lomo de aquellas admirables e increíbles mulas de montaña, y unas veces de cabeza y otras de pies, siempre en sentido vertical, se rezaba mentalmente la oración de agonizantes, y allá íbamos mula y mulero, — que no caballero, entre árboles y peñascales, de cabeza, de pies y de lado. Y en otros puntos, éramos los hombres quienes habíamos de empujar a las bestias por las ancas, o les servíamos de galga cogidos a la cola y hasta abrazados a las patas traseras... Un momento pensé qué habría sido o sería de aquel arsenal de provisiones que iba en las cajas y alforjas de las acémilas de carga. El milagro lo es por el solo hecho de serlo, independientemente de la cuantía o importancia de su efecto. Nada se perdió ni derramó en la pintoresca peripecia, y al salir de ella yo era el mismo de antes (aunque no lo parecía por los arañazos en la carne y los destrozos en la ropa), como era el mismo mi jefe de Estado Mayor, mirando desde una altura el pasado infierno de precipicios y breñales, con actitud que le envidiara Napoleón en los Alpes...

Aquella altura era la meseta de las Aguilas. No sé por qué, pues, no vi ni un abejorro. Efectivamente, puse atención en el hecho, y en la hora que allí estuvimos para darnos cuenta cabal de que teníamos todas las piezas de nuestra estructura humana, no se vió un pajarraco ni grande ni chico. Plantamos el campamento en Choguita, un pequeño valle verdeante de frondosos madroñales cargados de exquisitos frutos gruesos

como nueces y rojos como brasas.

A las siete de la mañana del día siguiente, 26, se puso en marcha la caravana, subiendo en espiral a la cumbre de un cerro, durante más de una hora a trote de mula, para bajar al arroyo de la Estrella, de márgenes arenosas

como una playa, y como la playa, molesta y fatigante para la marcha.

Vuelta a subir por un desfiladero de singulares peñascos que forman torreones, parapetos y reductos de verdaderas fortalezas naturales, donde media docena de hombres bastarían a impedir el paso de un ejército. Tal ha sido el caso en otros parajes parecidos de esta misma Sierra, — que no es si no una derivación de la Cordillera Madre, o Andes Mexica--donde las tropas federales no han podido nada contra las tribus belicosas de los mayas y los yaquis, en constante rebelión a toda autoridad desde los tiempos del Descubrimiento y la Conquista, pasando por los tres siglos de gobierno virreinal y los cien años de gobierno independiente.

Desde aquellas caprichosas troneras de colosales mojones de granito, bajamos al valle de Tecorichi. Nos encontramos con una comisión de indígenas de la ranchería de aquel nom-

bre, vestidos exactamente según la moda de nuestro indito.

Hablaron con éste en su lengua, y sólo se me pegó al oído una palabra de aquel masculleo monótono, inexpresivo, como un rezo maquinal, cogidas las manos y los ojos clavados en el suelo. Cuando fueron partidos, mi simpático guía tarahumar me dijo que iban a invitar o a desafiar a otros indios de otra ranchería a una de sus típicas « carreras de la bola », de que se hablará más adelante. Lo que el in-

dito no se muestra tan propicio a explicarme es el sentido de la palabra chabochi, la única que pesqué de la charla en sordina de aquellos indígenas. Por fin, me tradujo chabochi por « blanco », « hombre de razón ». Lo habían dicho por mí. Lo primero, lo agradecí como un piropo, pues tengo la color algo tostada. Lo segundo me sorprendió, pues no sé en qué me lo conocerían aquellos semisalvajes. Muchos días después, supe que chabochi quiere decir también « hijo del diablo ». Esto sí que lo comprendí y no me quedó la menor duda de que la palabreja había sido pronunciada a mi intención... Sería hipocresía disimular que me hizo poca gracia la lisonja, pero sí afirmo que di por bien llevado el coscorrón a cambio del bollo de haber descubierto a posteriori en mi jovencito guía tarahumar el sentimiento de delicadeza que supone haberme ocultado la tercera -– que debe ser primera — acepción de la palabra chabochi.

Dejamos a nuestra derecha el caserío de tablas de Pilares, estación de conducta, y elegimos para sestear un paraje sombreado por árboles corpulentos, junto al regato de un manantial que brotaba entre las peñas de caliza blanca policromada

con manchas caprichosas de líquenes y musgos. Me sentí descubridor en aquel lugar innominado, y descubrí una serpiente de regulares dimensiones estirada cuan largo era junto a un tronco caído, del cual habíamos hecho nuestro asiento. Mi Napoleón serrano acribilló el tronco a balazos. Es posible que el ofidio goce todavía de buena salud. Yo bau-

ticé aquel lugar la hondonada de la Culebra.

Reanudamos la marcha. El tiempo amenazaba lluvia, y son famosas las tormentas de la Sierra. Por la primera y única vez el guía guiado, el guía que guiaba y el mozo de mulas estuvieron de acuerdo al pronosticar que se nos venía encima otra edición del diluvio. Enemigo de modificar itinerarios por meras razones de comodidad, no me hizo mella el consejo triunviral de retroceder hasta Pilares y dar allí por terminada la jornada. Mis

subordinados se sometieron con la pasividad degradante del que sirve y para orgullo encocorante del que manda. El mozo extendió las lonas enceradas sobre la carga de las acémilas, yo desapareci bajo el vuelo de mi impermeable de montar, que luego de cubrirme aún le quedaba tela para servir de gualdrapas protectoras al caballo, y el indito también tomó sus precauciones para recibir el aguacero aturbionándose ya sobre nuestras cabezas, — tan grande según él, que en la pobreza de su léxico encontró la rica imagen de que el agua llegaría a los picachos más altos, — y se quitó lo poco que llevaba encima. Los breves calzoncillos-taparrabo quedaron al reparo de la lluvia en la hendedura de una roca, y aquel fauno adolescente, en el impudor de su casta desnudez bronceada, reanudó su trotecillo abriendo marcha, cuesta abajo, hacia la llanura, en cuyo extremo límite, a nuestro frente, lo menos a dos horas de trote largo, pardeaba sobre el fondo ocroso del terreno y tras la pátina gris del aire cargado de agua, el poblado de Norogáchi, meta de mi primera etapa en la Sierra.

Antes de bajar a la llanura tuvimos otro encuentro.

Trotando también y no mucho más vestida que el indito de Cusárare, se cruzó con nosotros una india. Contestó a nuestro saludo levantando las manos y diciendo algo que me pareció de correspondencia amable al augurio que la dedicamos

de que el aguacero no le estropease la toaleta.

Me volví a mirar, y ya no trotaba, como si para ella hubiesen desaparecido la prisa de llegar a destino y el deseo de evitar la inminente mojadura. Estaba apoyada contra un árbol, dando la cara a la dirección que nosotros seguíamos. Con un brazo rodeaba el tronco. En la otra mano tenía un cuchillo de dimensiones más que regulares. Mi segundo en jefe soltó la carcajada y me guiñó un ojo. El sí que podía explicarme aquella actitud de psicología tarahumar. Y me lo explicó, — yo tengo la impresión de que por experiencia propia. Las indias saben lo que pue en esperar del encuentro con un blanco en la Sierra. El ataque brutal, con movimiento rápido, medio a rastras, para cogerlas del tobillo y tumbarlas en el suelo sin defensa...

¡Ah!, si yo hubiese sabido entonces que era «hijo del diablo», habría también levantado las manos en saludo de

paz, y gritado a la noble bravía tarahumar :

— ¡No chabochi!... ¡No chabochi! Guarda tu cuchillo para cuando haya de qué, y si te ocurre lo que temes, ¡clávalo bien hondo, o corta a cercén!...

Vino el diluvio. Y también lo que yo creía conocer en materia de lluvias tropicales, quedó en la categoría de rocío mañanero, comparado con aquella torrentera norteña que desde las montañas siderales del imponente nublado se desplomaba en cataratas sobre las montañas de la Sierra.

No se veía a dos pasos de distancia. Dicho sea, sin hipérbole, yo no alcanzaba a ver la cabeza de mi cabalgadura.

Y así entramos en Noragáchic.

Media hora después, el sol poniente bañaba en su oro y en su púrpura las cimas de los picos de granito, poniendo una chispa en cada laminilla de mica y un reflejo en cada estrato de caliza bruñida.

El alojamiento que me dió amable el maestro del lugar, era un encante de cosas heterogéneas esparcidas alrededor de una buena fogata, y entre ellas, no la menos estrambótica, un catre cuyas mantas y frazadas eran pocas para mi aterida y calada humanidad.

El indito se había provisto no sé cómo ni dónde de un taparrabos nuevo. Daba vueltas en torno del catre, como que-

riendo decirme algo.

— Anda, muchacho, toma un buen trago de ron y luego preparáis la cena.

Acababa de darle el pretexto para decir lo que quería.

Quería volverse a Cusárare inmediatamente.

Allí en Norogáchic acababa, en efecto, su compromiso conmigo, pero, naturalmente, yo pensaba licenciarle al otro día, cuando hubiese descansado de su trote de tres días.

¡Qué disparate, ponerse en camino a tales horas, cara a la noche, por los fangales del llano, para mal cenar y peor dormir Dios sabe dónde, pudiendo darse un banquete de cosas calientes y exquisitas, descansando bajo techado con buen abrigo y buena lumbre!

Me dió una razón suprema para insistir en la marcha. Era preciso que la mañana siguiente estuviese en Cusárare. Necesitaba aprovechar la sazón de aquella lluvia para escardar su campito de maíz...

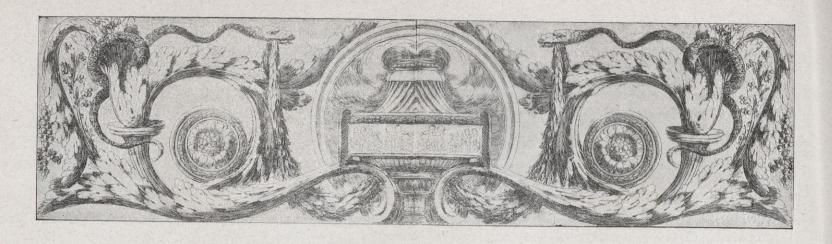
Me quedé estupefacto.

Los presentes me aseguraron entonces lo que yo pude comprobar a mi completa satisfacción cuando regresé a Cusárare.

El muchacho tarahumar escardó al día siguiente su maizal. Había recorrido en una noche la distancia que con nosotros recorrió en tres jornadas...

José Segarra





### Una ojeada a la industria petrolera de México



dado como país petrolero, si se hubieran realizado los pronósticos que, nacidos de una prestidigitación numérica, en breve plazo borraban totalmente nuestra producción; y sin embargo, nuestro país sigue ocupando el segundo lugar en el mundo petrolero, a pesar de aquellas predicciones y a pesar también de los obs-

táculos con que ha tropezado, unos de carácter económico, como son los debidos a la crisis por que mundialmente ha venido atravesando la industria, y otros de carácter político, creados por los intereses que tanto se oponen a la legislación y reglamentación que el Gobierno mexicano ha dictado con el fin de que la explotación del petróleo se haga en una forma justa, equitativa y económica, y no sea como la gallina de los huevos de oro, que perezca en manos de ambiciones desenfrenadas y sin escrúpulos. Afortunadamente, y aunque poco a poco, el acierto de las medidas dictadas va siendo reconocido por muchos y puesto de manifiesto por la experiencia.

El número de permisos para perforación de pozos, otorgados en los transcurridos del presente año, revela de qué modo se ha fomentado la exploración petrolera y se ha procurado su ensanchamiento; en efecto, hasta el 31 de julio último sumaban aquéllos 628, lo que demuestra, por otra parte, la amplitud que un gran número de compañías particulares piensan dar, y están dando realmente, a sus trabajos. Algunos de aquéllos son interesantes porque constituyen el ensanchamiento de antiguos campos, y otros, porque son la exploración, a mucha mayor profundidad, de los ya explotados, y en los que se buscarán nuevos horizontes petrolíferos, como se ha hecho repetidas veces en Rusia y en los Estados Unidos del Norte, obteniéndose de este último género de perforaciones una producción no sólo abundante, sino de petróleo de mejor calidad, que el que se obtiene en las capas menos profundas.

Hasta el 24 de agosto del presente año, como resultado de las perforaciones efectuadas, se habían logrado 139 pozos productivos, con una producción inicial diaria, en conjunto, de 75,101 metros cúbicos (472,385 barriles). Haciendo un balance estimativo de los pozos que en veintidós años han brotado en México, y de los que en el transcurso de este período se han agotado totalmente o han decaído, después de haber recompensado con creces el esfuerzo y el capital empleados, puede decirse que actualmente hay en México 619 pozos productivos que, en conjunto, representan una capacidad máxima productora de 111,000 metros cúbicos diarios (698,000 barriles).

En un informe destinado a la Comisión de Presupuestos de la honorable Cámara de Diputados, se predijo por este Departamento, en noviembre del año próximo pasado, que teniendo en cuenta las condiciones en que nuestra industria petrolera se encontraba y el estado que durante algún tiempo había de guardar, nuestra producción se sostendría, seguramente, entre 1.500,000 a 2.000,000 de metros cúbicos men-

suales (nueve y medio a doce y medio millones de barriles); y así ha sido, en efecto, pues la producción en noviembre de 1922 fué de 1.952,126 metros cúbicos (12.278,873 barriles) y con ligeras variaciones, esa ha sido, hasta junio inclusive del presente año, mes en el que el rendimiento fué de 2.014,339 metros cúbicos (12.670,192 barriles). La producción en el primer semestre de este año ha sido de 11.516,063 metros cúbicos (72.436,035 barriles), con lo que el total obtenido en nuestro país, desde que brotó en 1901 el primer pozo de producción costeable, hasta el 30 de junio del presente año, se eleva ya a la enorme cifra de 155.500,560 metros cúbicos (978.164,509 barriles); lo que, no debemos dejar de repetirlo, es asombroso, pues se ha obtenido sólo de una pequeñísima área que apenas se extiende a 6,000 hectáreas; en tanto que 60.000,000 de hectáreas de terrenos seguramente petrolíferos quedan aún en reserva y son la garantía más brillante que se ofrece para el futuro. Para tener una idea de todo lo que estos últimos datos significan, basta con hacer una comparación entre algunos de nuestros campos y los famosos del Sur de la Alta California (Estados Unidos del Norte América) que con su desbordante producción están inundando el mercado norteamericano. Estos últimos, por su productividad, son inferiores a los nuestros de Juan Casiano, Toteco, Cerro Azul, Potrero del Llano, Tierra Blanca, Chapopote de Núñez y Alamo de Tuxpán. Aun en el período de estancamiento en que se encuentran actualmente nuestros campos, es curioso observar que el promedio diario de su rendimiento por pozo pasa de 1,000 barriles, en tanto que en el Estado de California, en pleno auge, no llega

La enorme producción de California, la mayor de la Unión Norteamericana, lejos de verse con entusiasmo por nuestros vecinos del Norte, está siendo motivo de alarma, pues ha provocado un considerable desequilibrio en su mercado. Como a pesar de la intensa propaganda que han hecho para reducir moderar la explotación nada se ha logrado, y, por el contrario, ésta ha seguido creciendo, ha resultado que las existencias en disponibilidad, después de satisfacer su consumo y exportación, han venido creciendo desmesuradamente, y que los precios de todos los petróleos y de sus derivados han bajado hasta niveles inferiores a los del mismo costo de producción, lo que ha comenzado a ocasionar la ruina de muchos productores y refinadores. Nuestra industria comienza a verse afectada por esa crisis, y aunque el crudo de Tuxpán ha seguido cotizándose a pesos 19'98 el metro cúbico (dólares 1'35 el barril) entregado libre a bordo en nuestros puertos, el crudo de Pánuco ha descendido ya de pesos 12'58 el metro cúbico (dólares 1'00 el barril) a pesos 9'43 el metro cúbico (dólares 0'75 el barril), siendo probable que, como en los Estados Unidos del Norte, la baja se acentúe.

La producción californiana no ha afectado todavía nuestras exportaciones, pues se han mantenido constantes en el curso del primer semestre de este año; en enero fueron de 1.805,488 metros cúbicos (11.356,520 barriles) y en junio de 1.802,342

metros cúbicos (11.336,731 barriles), haciendo un total en los seis meses de 10.757,713 metros cúbicos (67.666,014 barriles).

Para el consumo en nuestro país se han estado destinando mensualmente, como promedio, 200,000 metros cúbicos (1.258,000 barriles), que se emplean en nuestros ferrocarriles, en los automóviles, tractores, transportes varios, alumbrado, en las calderas de las refinerías, en las plantas de bombas de las compañías petroleras, en sus campamentos, en sus diversos servicios y en las industrias en general. El total destinado a todos esos usos, durante el primer semestre del presente año, ha sido de 1.199,216 metros cúbicos (7.543,069 barriles).

La industria de la refinación se ha perfeccionado en nuestro país; las plantas ya existentes se han ampliado y modernizado y las recién construídas cuentan con los mejores equipos. Actualmente hay 17 plantas en las que se pueden someter a destilación, en total, 75,213 metros cúbicos diarios (473,090 barriles) de petróleo crudo, obteniéndose los productos más comúnmente usados, como son: el combustible (fuel oil), el gas oil, las gasolinas, los iluminantes, lubricantes, parafinas, asfaltos, etc. Como consecuencia de la crisis mundial por la que ahora atraviesa la industria petrolera, algunas plantas han suspendido o restringido sus operaciones, pero la mayor parte continúan en actividad, particularmente las más importantes como son las de la Compañía Mexicana de Petróleo «El Aguila», La Huasteca Petróleum Company, La Pierce Oil Corporation, y algunas otras.

Los sistemas de oleoductos que tan gran desarrollo han alcanzado en nuestros campos, se han adaptado recientemente a las modificaciones sufridas en la explotación de los mismos; por esta razón algunas líneas han sido levantadas, otras han sido modificadas en su trazo, o multiplicadas. En la región de Pánuco se han construído nuevos, de acuerdo con su producción creciente. En la actualidad nuestros sistemas de oleoductos alcanzan un desarrollo de 4.419,319 metros, con una capacidad de transporte, hasta los puertos de embarque o estaciones de distribución, de 178,430 metros cúbicos diarios (1.122,235 barriles), a lo que hay que agregar la capacidad de carga de la flota de «chalanas», que efectúan el transporte a lo largo del río Pánuco, desde los campos, hasta las terminales en Tampico, o hasta los barcos mismos; y que es, aproximadamente, de 31,800 metros cúbicos diarios (200,000 homital)

Las estaciones de almacenamiento también han sufrido modificaciones o ampliaciones como los oleoductos. En la actualidad hay 1,870 depósitos con una total capacidad de 9.285,784 metros cúbicos (58.407,580 barriles).

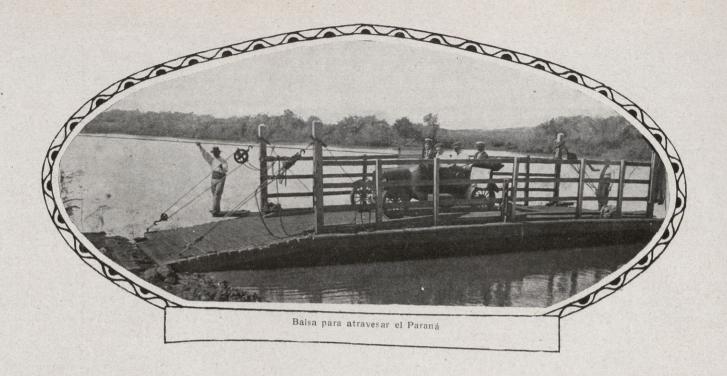
Una buena parte de las actividades se halla concentrada actualmente en la región del río Pánuco, especialmente en

Cacalilao, donde se ha perforado, y se está perforando, con muy buen éxito. Sin embargo, se continúan los trabajos en los viejos campos, muchos de los cuales han dado verdaderas sorpresas, con pozos de magnífica producción, en porciones que se consideraban agotadas.

Aunque lentamente, se han ido extendiendo los campos conocidos: Pánuco y Topila han quedado enteramente ligados; hacia el Norte y Noroeste de Pánuco, las perforaciones se extienden por Ebano, Tulillo y Chapacao, hasta el distrito Sur de Tamaulipas; hacia el Oeste y Suroeste de Pánuco, se ha perforado en Palmas Reales y El Limón, y pronto quedará extendido todo el campo hasta Tamismolón; el de Topila se ha extendido también en todos sentidos, siendo interesantísimo el campo descubierto en Quebrache, con abundante petróleo de la misma calidad que el de Topila, y enorme volumen de gases a tan elevada presión, que su rápida expansión, al salir a la atmósfera, produce tal abatimiento de la temperatura, que en las válvulas y tuberías de escurrimiento el vapor de agua atmosférico se condensa, formando témpanos de hielo. En todos los demás campos se están efectuando los mismos ensanchamientos, y los que antes quedaran limitados por el río Tuxpán, ahora se extienden muy al Sur de ese río y pronto llegarán hasta el Norte del Estado de Puebla, y no tardaremos en ver ligados por perforaciones los Cantones de Tuxpán y Papantla. Pero de todos los trabajos, los que revisten mayor trascendencia son los que próximamente se iniciarán en Linares del Estado de Nuevo León y en la costa occidental de la Baja California, por ser regiones que, aunque ligeramente exploradas, no lo habían sido hasta ahora formalmente, y porque abren nuevos horizontes a nuestra industria. Las perforaciones que se hagan en aquellos campos, tan lejanos de los hasta ahora explotados, orientarán las exploraciones subsecuentes y enriquecerán el conocimiento de la geología de nuestro territorio.

Nuestra industria petrolera se encuentra actualmente en un período de relativa calma; en él se procura el reajuste de todas las operaciones y se busca una orientación sólida y definida para los trabajos futuros. Merced al constante esfuerzo desplegado por la Administración Pública, se ha logrado encauzar esta industria, científica y económicamente, velando por la conservación y sabio aprovechamiento de nuestros recursos naturales, por el justo y razonable aprovechamiento de ellos, por la seguridad de la vida e intereses, tanto de los que a ella se dedican, como de las regiones en que la explotación se efectúa. Por estos medios se ha logrado elevarla, a pesar de muchas resistencias opuestas, a un nivel que debe ser para los industriales y para nuestro país motivo de justa satisfacción.





#### PARANÁ

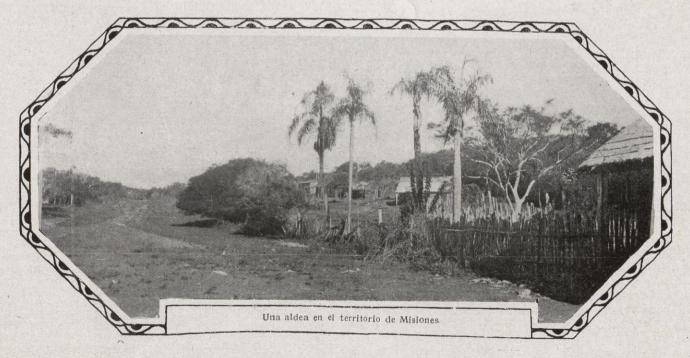
### Las Misiones de San Ignacio de Alto Paraná



A República de la Plata (Argentina), cuyos vastos territorios se extienden a lo largo de la costa Oceánica, limita al Norte y Este con el Brasil y por el Oeste con la República del Paraguay. En este ángulo formado por estos dos países y limitando por su otro lado con la provincia argen-

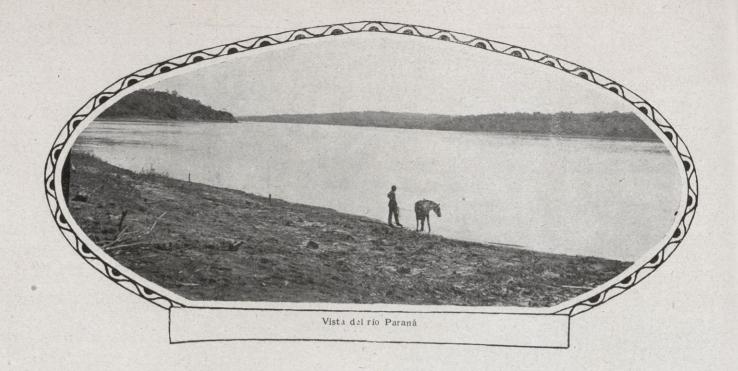
tina de Corrientes, se encuentra el territorio de las Misiones, provincia también argentina; es una de las provincias más bien regadas del Universo, pues la atraviesa el caudaloso río Paraná, que de él toma su nombre; las célebres Misiones del Alto Paraná fueron fundadas por los Padres Jesuítas en el año 1630; formóse en seguida un caserío que se denominó Misiones de

San Ignacio del Alto Paraná; más tarde, ya comenzados los trabajos del magnífico Convento en el cual habían de residir los Padres Jesuítas, y cuando por sus grandes trabajos habíase formado una pequeña aldea, vino una orden del Gobernador de los territorios del Norte que por edicto de Pombal debían abandonar el territorio todas las misiones extranjeras, prohibiéndose en absoluto que ninguna de ellas permaneciera en lo sucesivo en la Argentina, quedando por tal disposición a medio edificar la magnífica Iglesia y Convento de San Ignacio; hoy día aun llaman la atención las magníficas ruinas; todavía se ven los huecos de las ventanas y de las puertas que se hallan totalmente cubiertas de plantas trepadoras; por las fotografías [adjuntas nos formaremos una





Ruinas de las Misiones de San Ignacio



idea de lo magnífico que había de ser este hermoso convento; su puerta principal, que reproducimos, era una verdadera joya arquitectónica.

Dicho territorio ha ido creciendo por la continua afluencia de gente de otros países; sus naturales la hacen producir por no ser costosa, pues, como hemos dicho, está muy bien regada; sus principales productos son la caña de azúcar, tabaco, mate, maíz, piñas, plátanos, arroz y mandioca.

Daremos una pequeña explicación de lo que los naturales de aquel país llaman mandioca: « mandioca » constituye,

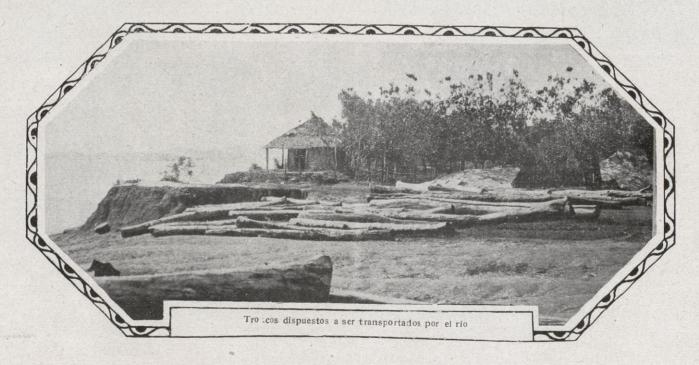
para los habitantes del territorio, el pan, que es uno de los principales alimentos de los pobres.

Sus bosques encierran ricas y variadas maderas, y su ganadería tiene también bastante importancia.

Los principales minerales que encierra su suelo son el cobre y mercurio.

Hoy día forma una provincia aparte denominada del Alto Paraná, y comprende todos los territorios de las Misiones, siendo su superficie de 20,232 kilómetros cuadrados y su capital Posadas, a orillas del río Paraná.

J. Sánchez Catalá





### Comisionistas, representantes y viajantes

#### Comerciantes exportadores e importadores

En distintas ocasiones se han impetrado de los Poderes - sin éxito las más de las veces — medidas demandadas por las necesidades de la exportación; y cuando se han otorgado concesiones mínimas ante apremios ineludibles, ha sido sin coordinación y sin sistema, a base de disposiciones fragmentarias muy poco eficaces para el fomento de nuestra

expansión comercial.

La lucha ha tenido, pues, que desarrollarse, por nuestra parte, a campo abierto, casi sin protección y sin defensa, en condiciones difíciles para poder contrarrestar la competencia extranjera que, aprovechando todas las ventajas de un régimen de exportación sabiamente calculado y, en muchos casos, la baja de su divisa monetaria, han invadido los mercados americanos con serio quebranto de la exportación española. Es lógico, por tanto, que los comerciantes exportadores que han intervenido de una manera directa en los problemas de la exportación, que han sentido la dureza de su empresa y el aislamiento que ha rodeado siempre a sus esfuerzos, vean recogidos por el Congreso Nacional del Comercio Español en Ultramar sus especiales puntos de mira en asunto de tanta importancia, basados, o en especulaciones científicas, sino en las impresiones que la práctica de una vida comercial exclusivamente dedicada a los trueques con los mercados de Ultramar ha producido y aquilatado con el tiempo.

No hay duda de que todos los comerciantes o productores de un país persiguen un fin práctico e informado en un deseo de legítimo lucro. Desconocerlo o negarlo, pensando en actuaciones puramente altruístas, sería un desatino; pero no hay duda también de que, para la Economía nacional, determinadas profesiones tienen o debieran tener una preferencia manifiesta sobre las demás, porque su existencia y desarrollo afectan a un sector amplio de intereses y repercuten, por tanto, en la Economía general y en el bienestar del país. Siendo esto así, los comerciantes exportadores debieran ser tenidos en cuenta y asistidos por el Poder público, como lo son en los Estados de verdadera potencia económica, cuya política de comercio exterior es objeto de amparo y protección de-

cididos.

Surge fatalmente en este punto la antigua polémica entre la ventaja de la exportación directa por el productor, con eliminación de intermediarios, y la de la exportación por mediación de comerciantes comisionistas, con la ventaja inherente a toda división de funciones y a la de toda organización especializada en el estudio y acción directa sobre un mercado.

El industrial y aun el productor español prefieren muchas veces dedicar parte de su capital al negocio de exportación antes que intensificar su producción y procurar su mejora, sin tener en cuenta que los beneficios que les puede reportar esta forma de actividad aumentarían considerablemente

concentrando en la producción su máximo esfuerzo en lugar de desperdigarlo en funciones más propias del comerciante. Dedicado el productor a su función privativa, su producción puede llegar a un estado de perfección que borre toda diferencia con la producción extranjera concurrente y aun la supere en estimación, facilitando entonces enormemente su venta por la bondad misma del producto, lo que constituye la más eficaz y decisiva de las propagandas. No por ello vería disminuídas sus ventas ni la seguridad de obtener de ellas el rendimiento

Separadas como funciones distintas la producción y la exportación, el fabricante encuentra en la persona del intermediario exportador la seguridad en la marcha normal de sus ventas, y en el pago de su importe con la ventaja de que así incluso se aminoran los riesgos de la exportación en general, ya que el comerciante conoce mucho mejor el mercado y las

características de los clientes.

La exportación requiere un vasto plan de organización. Las casas exportadoras de Barcelona podrían expresar, con todo el valor que tiene la narración de lo vivido, lo que cuesta organizar y desarrollar convenientemente un negocio de exportación. El conocimiento geográfico de los respectivos países donde el comercio se realiza, de su psicología colectiva, de los rasgos característicos de su comercio ; el trato directo con los titulares de las casas exportadoras o de sus viajantes con los compradores, son elementos imprescindibles para organizar un comercio de exportación bien cimentado.

Resulta difícil en la práctica que un particular o una entidad, dedicados a múltiples actividades, puedan observar estos matices y cultivar con esmero los detalles que, en definitiva, constituyen el éxito de la empresa. Mientras, por otra parte, el intermediario dedica todo su afán a intensificar la exportación sin encarecerla, sopena de perecer, a pesar de las dificultades derivadas de la necesidad de actuar de banquero, es incuestionable que la especialización, la perfecta distribución del trabajo en la obtención de un producto cualquiera, da como resultado un menor precio de costo. El ejemplo de la orientación de otros países que se dedican con fervor a la exportación en los mismos mercados que nosotros y cuyas características industriales son aproximadamente las mismas es harto elocuente en tal sentido.

En el Congreso Nacional para la Exportación celebrado en Milán en enero de 1922, fué aprobado por unanimidad el informe presentado por la Unión de las Cámaras de Comercio e Industria italianas sobre organizaciones de la exportación y servicios comerciales. En la primera parte de aquel informe se planteó el mismo problema : el análisis de las ventajas entre la exportación directa hecha por el productor y las de la exportación indirecta hecha por mediación de casas de comisión. Objetiva y serenamente se analizaron las dos orientaciones posibles en la materia y la conclusión a que aquella Asamblea hubo de llegar, fué la de afirmar el principio de que « debe dejarse a las casas de exportación propiamente dichas el delicado ejercicio del comercio con el exterior, en todos los casos en que ninguna mayor ventaja podría obtener la Economía nacional de la unión de las dos funciones de producción y de cambio », afirmación repetida después, en el sentido de que, en países de característica predominantemente agraria y de pequeña y media industria, si bien son indiscutiblemente eficaces los consorcios de productores y de exportadores de los artículos derivados de la Agronomía y los de los pequeños industriales, se precisa el concurso de los comerciantes exportadores, únicos que pueden suplir la falta de grandes concentraciones industriales que, por su misma potencia, pueden establecer organizaciones especiales de carácter comercial para la exportación, junto a su organización fundamental de carácter industrial.

Del estudio de las ponencias presentadas al Congreso con relación a las medidas de protección y a las formas de organización que los diversos grupos especificos de la producción española requieren, para sostener y ampliar su exportación a los mercados de América y Filipinas, resulta patente la analogía entre las aspiraciones referidas, formuladas en el Congreso Nacional de Exportación de Milán, y las de España. Si a esto se une la realidad indiscutible de que sólo en la actuación de las casas exportadoras en comisión se encuentran puntos de apoyo para la doble corriente de tráfico de exportación e importación con tendencia al comercio de permuta, reconocido unanimemente por el más sano en materia de comercio exterior, por su sentido de equilibrio y su simplificación del mecanismo de los pagos, resulta también evidente el contraste entre la eficacia de la actuación de los comerciantes exportadores y el desvío manifiesto de que son objeto por parte de todos los Gobiernos.

Todas las iniciativas que las necesidades más apremiantes de la exportación sugieren a los exportadores son expuestas a los Poderes públicos; pero ya por falta de acogida, ya por tratarse de soluciones momentáneas provocadas por cualquier problema urgente, no ha sido posible siquiera organizar hasta hoy el estudio de las verdaderas necesidades de la exportación española y de los estímulos y medidas que deben adoptarse para fomentarla. Por eso debiera obtenerse del Gobierno que, tanto en la adopción de las distintas reglas que para el fomento de la exportación se vayan dictando, como en la labor informativa previa a toda iniciativa bienhechora, sean llamadas, para emitir su parecer, las representaciones colectivas más caracterizadas y genuinas de los comerciantes exportadores

e importadores y que dentro de la organización actual del Estado en materia comercial se mejoren los servicios, creando, si fuese preciso, en el Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria, la Dirección General del Comercio de Exportación, con las garantías de idoneidad y estabilidad que tal mejora requiere para ser eficaz.

H

#### Representantes

La organización de la representación comercial es una de las grandes dificultades del comercio de exportación.

Importar en el país de destino por mediación de un comisionista establecido en él constituye otra de las formas acostumbradas del comercio que nos ocupa, traducida en la práctica, bien sea por un contrato de representación exclusiva, bien por una representación del fabricante o del comisionista exportador sin carácter exclusivo, bien por la recepción de la mercadería en consignación en el mercado de destino.

Existen además casas importadoras de Ultramar que sostienen en los grandes centros productores de Europa, Londres, París, Hamburgo, Barcelona, etc., agentes compradores.

La dificultad a que antes nos referíamos estriba en la necesidad de información previa, escrupulosa y verídica, sobre el representante a quien un particular o exportador desea confiar su negocio de exportación con relación a un determinado mercado. Sobre este punto lo que se requiere son servicios especiales de informes sobre representantes, con las garantías necesarias de autenticidad, para que puedan ser puestos a contribución por los industriales y comerciantes del país. Ello supone toda una organización en los países de Ultramar y un trabajo de verificación de los informes que se reciban, sumamente delicado, dados los cambios bruscos a que están expuestas, sobre todo en la actualidad, las empresas comerciales.

A las Cámaras Españolas de Comercio en Ultramar debe corresponder esa labor de información si, al ser reorganizadas por efecto del Congreso, se las dota de los recursos necesarios para poder responder a su finalidad práctica esencial; y a los organismos económicos del Reino, tanto oficiales como privados, corresponde, a su vez, el servicio de comprobación, registro e información a que antes aludimos, dando unas y otros preferencia, en lo posible, a los comerciantes españoles establecidos en Ultramar.





# JOSÉ PEMARTI JEREZ DE LA FRONTEN VINA PEMARTIN

I. Santamaria y Cia, Sen C.

#### Especialidades

Amontillado fino

Palma Blanca Viña Pemartín

Olorosos

Solera Pemartín Solera Primera Mayor



Aperitivo "Kupalo"

Coñac VVV, VOG viejisimo

Exportación a todos los países

Propietarios del nombre comercial

José Pemartin y C.ª

y de sus marcas

Bodegas y Escritorios: Huerta Pintada

### JEREZ DE LA FRONTERA,

(CÁDIZ - ESPAÑA )

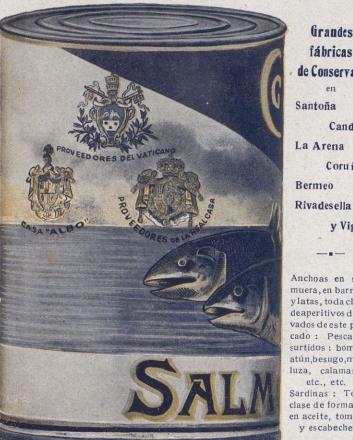








#### HIJOS DE CARLOS ALBO



fábricas de Conservas Santoña Candás La Arena Coruña Bermeo

Grandes

Anchoas en salmuera, en barriles ylatas, toda clase deaperitivos derivados de este pescado: Pescados surtidos: borrito, atun.besugo.mer-

y Vigo

luza, calamares, etc., etc. Sardinas : Toda clase de formatos y escabeche.

Code A B C 5.ª ed

Pedidos a Santoña (Santander)-





# El Guadalquivir

Refinería y exportación de aceites puros de oliva



Fábrica de envases :: metálicos ::

Miguel G. Longoria, S. en C. SEVILLA



# YBARRA

Aceites Finos Puros de Oliva

SEVILLA

Manufactura general de cauchú Amianto en todas sus aplicaciones

### Blasi Sagué y Pallás

ARTICULOS DE EBONITA

Canulas de ebonita para irrigaciones patente n.º 60841 Angulos ebonita para pulverizador Richardson, patente n.º 62746



Especialidad en cubrir de cauchú cilindros y ruedas de hierro para todas las industrias

Bespache : Pasee de San Juan, nám. 4 - Teléfone A-3641 (Frente Arco de Triunfo)

Fábrica: Reger de Flor, 170 y 176 B. E. - Teléfone A-2387

Dirección telegráfica: Blasi-Triunfo-Barcelona

Apartado de Correos námero 594 - BARCELONA

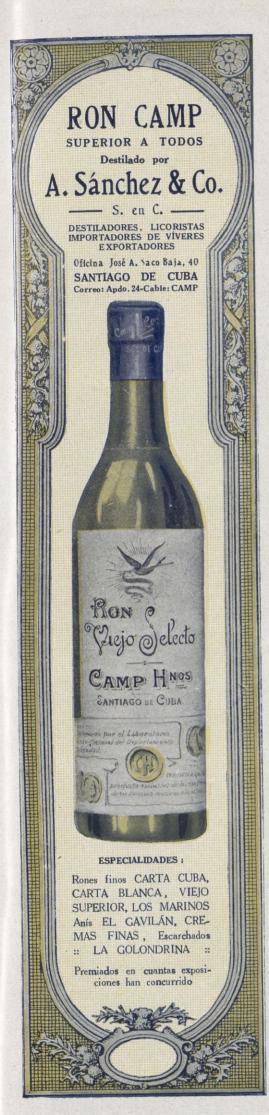


Laboratorio Químico - Biológico Dr. S. PAGÉS MURUNY

#### PAGES MARUNY HNOS

BARCELONA Entenza, n.º 79

Suero Vital "Vitæ Plasma", Dr. S. Pagés muruny: Tónico reconstituyente, Como tónico es medicamento que da fuerza y vida a las naturalezas débiles y enfermizas y regula los trastornos nerviosos de de los neurasténicos. Como reconstituyente devuelve a los órganos las actividades y energía perdidas. Abona los éxitos de este preparado el que sea aceptado con preferencia por la clase médica. Frascos de 75 gramos, y caja de 10 ampollas 1 c. c.









### **ESPAÑAYAMÉRICA**

MARCA REGISTRADA

EXPORTACION DE ACEITES PUROS DE OLIVA GARANTI-ZADOS, A TODOS LOS PAISES

#### MANUEL CAMPOS ESCALERA

PUENTE GENIL-CORDOBA (ESPANA)
DIRECCION TELEGRAFICA "CAMPOS",



### VILASECA Y COMAS

Capellades - Barcelona - España

#### FÁBRICA DE PAPEL DE BARBA

Grandes existencias para servicio inmediato - Fabricaciones especiales con marcas al agua para Obligaciones, Cheques, Billetes, etc., etc. Papeles para fumar de todas clases, en bobinas, resmas y libritos

PÍDANSE MUESTRAS Y OFERTAS

Almacenes y despacho: Muntaner, 82, Barcelona - Cable "Vilacoma"







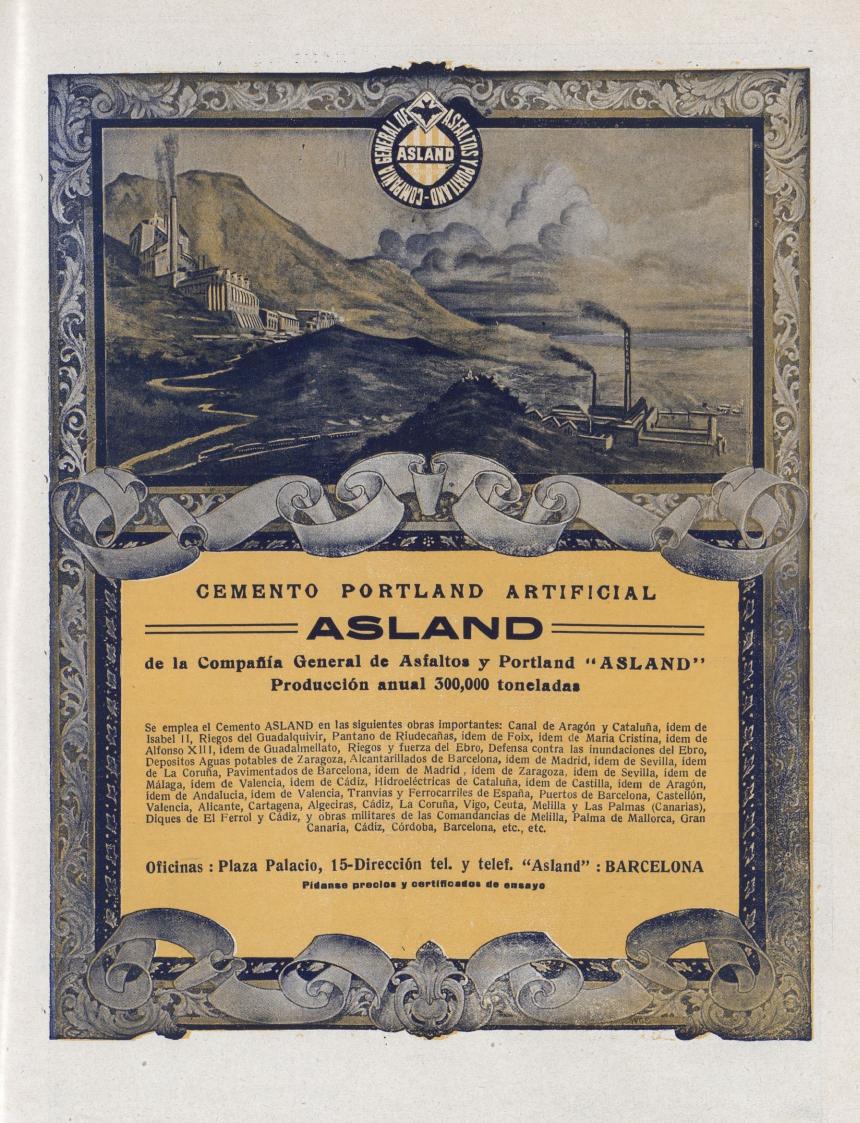
Exportación a todos los países

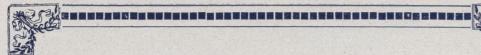


Direcciones { Telegráfica: QUELTAS Postal: APARTADO 629

Barcelona

MARCA REGISTRADA





Euvaldo Martinez Bruguier



EXPORTADOR DE ACEITES FINOS PUROS DE OLIVA

SEVILLA (España)



#### IBARRA Y C.A

NAVIEROS Y EXPORTADORES DE ACEITES Y ACEITUNAS

Tiene establecidas las siguientes líneas regulares de vapores; Una semanal desde Bilbao a Marsella y viceversa, otra semanal rápida de Bilbao a Barcelona y viceversa, y otra mensual de Pasajes a Valencia y retorno.

SEVILLA: (España)

Sociedad Anónima

#### Sabadell y Henry

Refineria de Materias Lubrificantes

Suministradores de la Compañía Trasatlántica, Los Ferrocarriles del Norte, M. Z. A., Andaluces, de M. C. P., de Orense a Vigo, y de otras importantes empresas navieras, ferroviarias, mineras e industriales

Refineria en Hospitalet de Llobregat : Delegación en Madrid : Depósitos en todos los centros industriales de España

Casa Central en Barcelona Oficinas: Paseo de Gracia, n.º 49 Teléfone 3149

Apartado de correos n.º 288. - Barcelona Dirección teles. | Sabadenry. - Barcelona Cuenta corriente con el Banco de España

APARTADO 2415 :: CABLE FLORLIS

HABANA

(CUBA)

Fábrica de Peines y Lizos para Tejidos

ALLVÉ

Ausias March, 77 - Teléfono SP-394

BARCELONA

# HIJOSDEJ.B.BUSGA





Vinos ——y—— Coñac

Pedro Domecq == y C.\*==

> Jerez de la Frontera (España)





### OLIVER MORAND HNOS

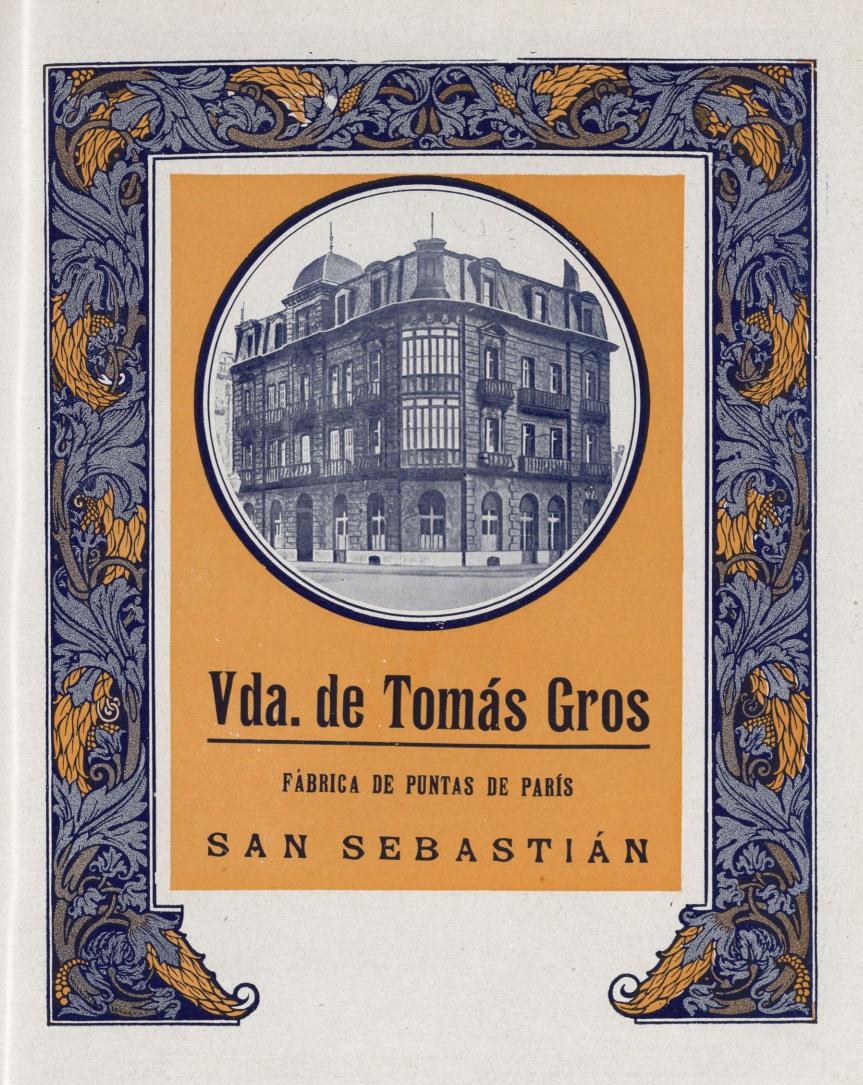


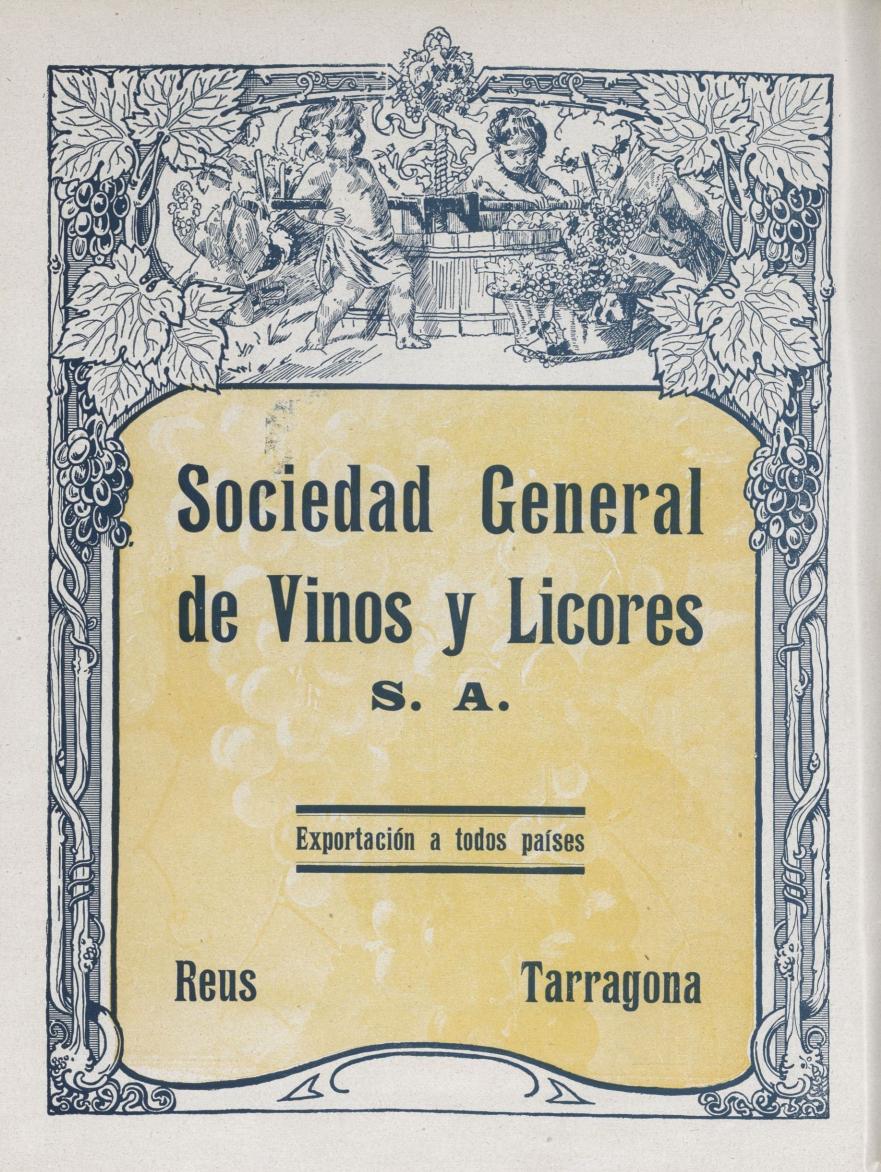
Fábrica de Juguetes de madera y Estuchería

Exportación a todas partes

DENIA

ALICANTE

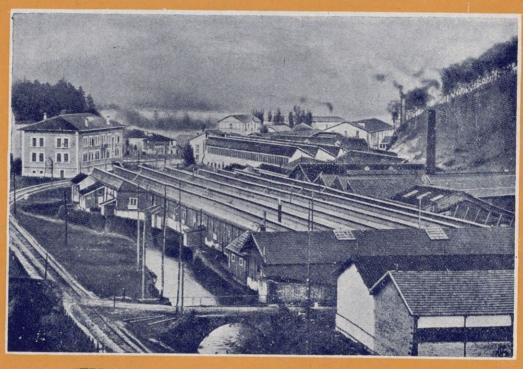


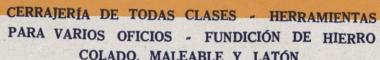




# UNION CERRAJERA

SOCIEDAD ANÓNIMA







MONDRAGÓN (Guipúzcoa)

### Cemento Portland Artificial ASLAND

de la Compañía General de Asfaltos y Portland ASLAND Producción anual 300,000 toneladas

Oficinas : Plaza Palacio, 15 BARCELONA Dirección tel. y telf. "Asland"







Se emplea el Cemento ASLAND en las siguientes obras importantes: Canal de Aragón y Cataluña, ídem de Isabel II, Riegos del Guadalquivir, Pantano de Riudecañas, idem de Foix, ídem de María Cristina, ídem de Alfonso XIII, ídem de Guadalmellato, Riegos y fuerza del Ebro, Defensa contra las inundaciones del Ebro, Depósitos Aguas potables de Zaragoza, Alcantarillados de Barcelona, idem de Madrid, ídem de Sevilla, ídem de La Coruña, Pavimentados de Barcelona, ídem de Madrid, idem | de Zaragoza,



Pídanse precies y certificados de ensayo

Pavimentados de Sevilla, ídem de Málaga, ídem de Valencia, ídem de Cádiz, Hidroeléctricas de Cataluña, ídem de Castilla, ídem de Aragón, ídem de Andalucía, ídem de Valencia, Tranvías y Ferrocarriles de España, Puertos de Barcelona, Castellón, Valencia, Alicante, Cartagena, Algeciras, Cádiz, La Coruña, Vigo, Ceuta, Melilla, y Las Palmas, (Canarias), Diques de El Ferrol y Cádiz, y obras militares de lasComandancias de Melilla, Palma de Mallorca, Gran Canaria, Cádiz, Córdoba, Barcelona, etcetera, &





Fábrica de Aceites de Semillas Oleaginosas

Especialidad en los Aceites refinados

Vinda de Salvador Bonora

Avenida del Puerto, 75, 77 y 79 Dirección telegráfica: SENEGON VALENCIA





Hijos de QUÍRICO LÓPEZ MALAGA

VINOS, ANISADOS, LICORES

CUENTAS CORRIENTES: Banco de España, Barcelona Banco de Tarrasa, Tarrasa Banco Hispano Americano, Tarrasa Banco Angio-Sud-Americano, Barna.

### JOSÉ FREIXA

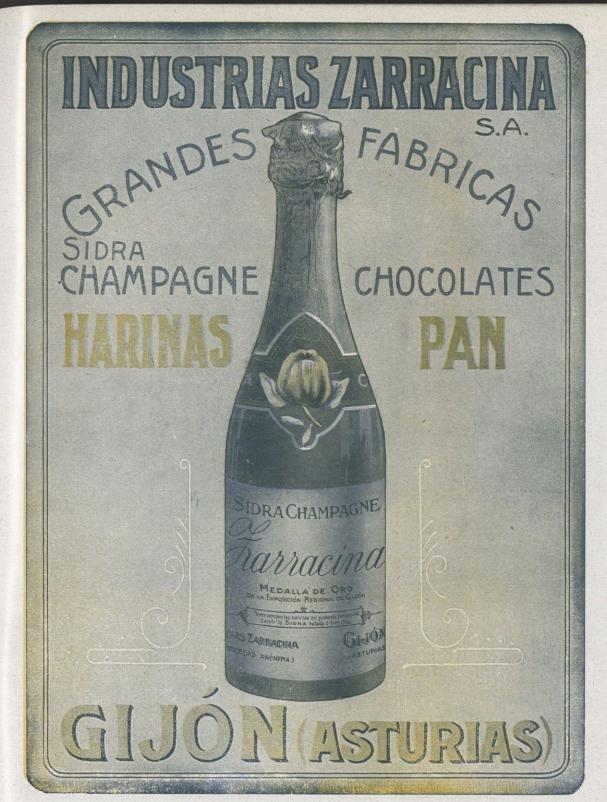
CLAVES { Lieber's A. B. C. 5.º Edición Dirección telegráfica : FREIXA Teléfono 5614

Concesionario para la venta de los artículos fabricados

José Freixa, Hijos y A.& J. Freixa & Co.
PEINADOS, HILADOS Y RETORCIDOS DE ESTAMBRE meniminaminam TEJIDOS DE LANA

San Pablo, 6 =

TARRASA







#### Sucesor de Ruiz y C.º

Informes comerciales y cobro de créditos litigiosos: Referencias de primer orden a disposición

Dirección: Calle Fontanella, 18, entrl.º: BARCELONA

Fábrica de Hilados y Tejidos crudos, blancos, color y panas Tintorería, Blanqueo y Aprestos : Fábricas de carburo de calcio

## L. A. SEDÓ, en Cta.

Premiados en las Exposiciones de París, Zaragoza, Madrid, Barcelona, Viena y Filadelfia EXPORTACIÓN

Dirección telegráfica: SEDÓ COMANDITA BARCELONA

Despacho: Ronda Universidad, 33 - BARCELONA - ESPAÑA

# J. Ruiz y C.

JEREZ



Champagne RUIZ Gran vine Regalía Imperial

J. Ruiz y C.\*-Jerez



Ponche Español
Exquisito licor

J. Ruiz y C.\*-Jerez



Fábrica de Conservas y Salazones

f. Bustelo

Vigo =







### J. CALLEY C

Comerciantes :: Importadores de Tasajo u toda clase de Víveres



ÚNICOS AGENTES IMPORTADORES

De la Sidra asturiana "El Galtero"
De la Mantequilla asturiana "Velarde"
De las Pastas para sopa catalanas "La flor del día"
De los Chorizos de Bilbao "La Fructuosa"
De los Aceltes "Martí"

HABANA Oficios, 12 y 14 (República Cables "Landeras" de Cuba)



Especialidad en Bramantes, Glacé de algodón, Hilos de algodón para coser suelas de zapatos, Hilo guarnicionero e hilaza para calzados : EXPORTACIÓN

TELÉFONO 31-B

BADALONA



Cintas liberty. Manufactura de sedas naturales y artificiales en crudo y tintadados, tussahs, schappes. Especialidad en CINTAS vegetales



### SOCIEDAD ANÓNIMA INDUSTRIAL ASTURIANA

#### Fábricas de Moreda y Gijón

Acero siemens básico de todos tamaños; lingote de tundición y afino : Alambres brillantes, recocidos, galvanizados, cobrizados : Aceros al crisol para herramientas, limas, barrenas de minas : Hierros y Aceros laminados en palanquilla para machines : Llantones para la fabricación de hoja de lata, formas comerciales usuales : Carriles : Chapas : Machines de hierro y acero : Espino artificial : Puntas de París : Hoja de lata

Para la correspondencia y pedidos dirigirse al Director de las Fábricas de Moreda y Gijón

OLJÓN (ASTURIAS) - Apartado 2 : Tologramas: MOREDA Y GIJÓN

#### FÁBRICA DE METALES DE LUGONES

Alambre de cobre electrolítico de todos los diámetros

de bronce silicioso \* \* \*

» de latón

Barras de cobre

\* \* \*

Barras de latón de todos los diámetros Chapas de latón de todas dimensiones » de cobre » »

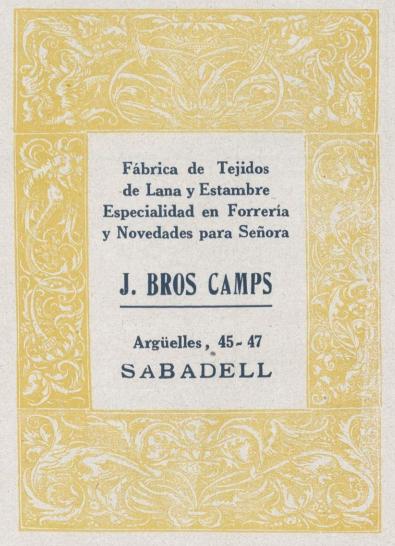
Cobre en lingote

Para la correspondencia dirigirse al Director de la Sociedad Anónima "Industrial Asturiana": OVIEDO

Apartado 27: Tologramas: TARTIERE

Minas de carbón en Aller (Moreda) :: Minas de hierro en Arlós (Avilés)















JOSÉ OLCINA LLORENS :: ALCOY (España)



